



# **L**a belleza es una necesidad básica\*

Els van der Plas

## **La belleza en un contexto internacional**

La mezcla de identidades culturales y conceptos de belleza es propia de los tiempos que corren. Los debates dentro del marco del internacionalismo y la belleza se están volviendo cada vez más frecuentes, de modo que se está produciendo no sólo la reevaluación de la belleza, sino también su reintroducción como un criterio para juzgar el arte. El concepto de belleza fue sometido a cierto tratamiento rudo en años recientes. La revaloración de la belleza podría conducir a nuevas percepciones de la naturaleza interna del arte y quizás de la vida misma.

## **Belleza y moral**

Las percepciones de la belleza son determinadas a menudo por la cultura. Una mujer vestida con una burka es considerada por algunos como algo erótico y atractivo, mientras que otros consideran esa costumbre como una restricción de la libertad de las mujeres y, por ende, como la encarnación de la fealdad, porque simboliza la represión. En tales casos, se asocia la belleza con la moral. Esta relación es evidente a menudo, y vale para el arte

\* «Beauty is a Basic Need», manuscrito enviado por la autora. Otra versión de este texto fue publicada en *Prince Claus Fund Journal*, n° 13, 2006, pp. 84-93.

© Criterios, La Habana, 2006. Cuando se cite, en cualquier soporte, alguna parte de este texto, se deberá mencionar a su autor y a su traductor, así como la dirección de esta página electrónica. Se prohíbe reproducirlo y difundirlo íntegramente sin las previas autorizaciones escritas correspondientes.

## 2 *Els van der Plas*

también. El autorretrato de Alan Schechner, *Es la cosa real – Autorretrato en Buchenwald*, 1993, que fue parte de la exposición *Reflejando el mal* en el Museo Histórico Judío de Nueva York, fue vista como un insulto a las víctimas de la Segunda Guerra Mundial.<sup>1</sup> El artista se había fotografiado a sí mismo enfrente de una foto del campo de concentración de Buchenwald, una imagen que fue descrita como amoral y contraria a la ética. El artista, mostrado con una lata de Coca-Cola dietética en la mano, se posiciona como la persona retratada y como la persona que retrata. El espectador asume una posición anacrónica con respecto al artista y a los retratados (es decir, los prisioneros). Susan Sontag escribió, en «Sobre la fotografía», que vivimos en una era en la que «vivir es posar», y esto se refleja en las diferentes capas de esta imagen.<sup>2</sup> La Coca-Cola dietética hace aún más perturbadora la imagen. En este caso, el terror y la repulsión prevalece sobre cualquier tipo de análisis, reflexión seria o, si se desea, goce. Es difícil juzgar esta obra de arte según el criterio de belleza, dado que Schechner parece querer impactar.

También la imagen de un Hitler arrodillado, de Maurizio Cattelan, fue considerada por muchos moralmente objetable. La pieza que representa a Hitler, del año 2000, tiene sólo un metro de altura, está hecha de poliéster y resina, y está acabada con cera. En un retrato sorprendentemente realista, se ve al líder nazi mirando hacia arriba con las manos agarradas a la altura de su cintura. La estatua está sola en una vasta galería. El Museo Boymans van Beuningen Museum, en Rotterdam, donde se mostró la obra de arte en el 2002 y causó considerable conmoción en Holanda, dijo que la estatua encaja en el género del arte grotesco italiano y que Cattelan se propuso poner al espectador cara a cara con «la personificación del mal». «Enfrentando con ironía ese cargado tema, se hace más visible la importancia histórica y ética de ese período extremadamente oscuro de nuestra existencia».<sup>3</sup> Pero ¿es hermosa? Las imágenes amorales y contrarias a la ética son consideradas a menudo como desagradables, y, por tanto, feas. Pero ¿es verdad eso en todos los casos? ¿Y significa eso que todas las obras de arte éticamente correctas son hermosas? Ciertamente no, pero sí parece haber una relación entre la belleza y el mensaje moral comunicado por la imagen o su hacedor.

<sup>1</sup> Norman L. Kleeblatt, *Mirroring Evil, Nazi Imagery/Recent Art*, Museo Histórico Judío en Nueva York y Rutgers University Press, 2001.

<sup>2</sup> Susan Sontag, *On Photography*, Picador USA, septiembre 2001.

<sup>3</sup> The Internet Jerusalem Post, by The Associated Press, jueves 5 de septiembre, 2002.

## Belleza y verdad

Como se mencionó anteriormente, la belleza difiere de lugar en lugar y es determinada culturalmente. Eso es lo que impulsa la búsqueda de un concepto universal que vincule las diferentes percepciones de la belleza. La moral y la ética desempeñan, ciertamente, un papel en esa búsqueda, pero en este contexto la belleza también es asociada con otro concepto universal: la verdad. En las líneas finales de *Oda a una urna griega* (1819), el poeta inglés John Keats escribió: «La belleza es verdad; la verdad, belleza: eso es todo/ lo que ustedes saben, y todo lo que necesitan saber.» Pero eso no siempre es cierto. A veces la verdad es demasiado dolorosa para retratarla, como demuestran las obras de arte de Schechner y Cattelan. Cuando se le preguntó sobre la belleza de su escritura, la dramaturga vietnamita Le Thi Diem Thuy respondió: «¿Sabe Usted por qué escribo de manera tan bella? Es porque no quiero decir la verdad.» Con eso quería decir que ella no quería contarnos sobre su viaje a los Estados Unidos de América como refugiada venida en bote. Y quizás la belleza reside en el hecho de que su dolor puede ser percibido leyendo entre líneas.<sup>4</sup>

## Belleza y fealdad

Es difícil hallar una definición internacional omniabarcadora de la belleza. Además, algunos críticos hallan más fácil explicar por qué algo es feo que por qué algo es bello. El Museo del Mal Arte (MOBA) fue abierto hace diez años en Boston. El MOBA ha reunido la mejor colección del mundo de pinturas y esculturas hechas burdamente, concebidas de manera ilógica, de mal gusto, extrañas y francamente pésimas (cada pieza fue comprada por menos de \$6.50). Ubicado en el sótano de un cine cerca de Boston, el museo tiene la misión de «llevar lo peor del arte al más amplio auditorio». La obra favorita de la cofundadora Louise Sacco en el terreno del arte malo, *Domingo sobre el orinal con George*, es un repulsivo acrílico sobre lienzo. El cuadro muestra a un hombre en calzoncillos blancos ajustados a la cintura, sentado en un orinal atrapado en un enjambre de manchas de pintura. «Tenemos conocimientos de bellas artes, y buscamos obras que sean sinceras, que se comuniquen con la gente, que inspiren una reacción, pero algo muy malo ocurrió» ha dicho la Sacco. «O el artista escogió un

<sup>4</sup> Los ejemplos y la cita fueron tomados de Rustom Bharucha, «Beauty in Context», *Prince Claus Fund Journal* # 2, junio 1999, Prince Claus Fund, La Haya.

#### 4 *Els van der Plas*

tema impropio, o puso demasiado entusiasmo en el pincel, o hubo muchas otras sendas de malas decisiones.»<sup>5</sup>

Para darle vuelta al argumento: Un museo para el arte malo implica que también hay arte «bueno». Esto conduce automáticamente a la pregunta: ¿qué *es* buen arte? Los criterios mencionados por la Sacco suscitan interrogantes sobre la naturaleza del buen arte. ¿No es sincero el buen arte, y no se comunica también con la gente? ¿Cómo ocurrió algo tan malo con el «mal arte»? ¿Qué clase de criterios deberíamos emplear para describir qué es hermoso? ¿O es la belleza un criterio en sí misma?

### **Belleza y política**

La belleza no está relacionada sólo con la moral o con la verdad, también lo está con el poder. El poder, a su vez, se relaciona con la distribución de la belleza y los conceptos de belleza. Una mujer rubia de ojos azules es el ideal de belleza generalmente aceptado, y existe un consenso universal semejante en cuanto a la belleza del David de Miguel Ángel. Pero existe otra relación entre belleza y poder: la del patrono que le encarga la obra de arte al artista. ¿Cuál es la naturaleza de esa relación entre belleza y poder? ¿Sólo conduce a la fealdad, como afirman algunos? En el prólogo al catálogo *Arte y poder, Europa bajo los dictadores 1930-45*, (1995), Eric Hobsbawm escribió que él consideraba el monumento de Giuseppe Sacconi a Vittorio Emanuele en la Piazza Venezia de Roma, de 1884, como uno de los más claros ejemplos de cómo la relación entre poder y arte puede tener como resultado una extrema fealdad.<sup>6</sup> En este caso, el arte ha sido usado para crear un drama público. Un pomposo edificio enmarca una estatua del primer rey de Italia. ¿Por qué eso es feo? ¿Y lo hallan feo *todas las personas*? El artista y la persona que encargó el monumento, supuestamente, obtuvieron de él una gran cantidad de goce. Además, las relaciones entre arte y poder no siempre tienen como resultado fealdad.

Tomemos al pintor Jacques-Louis David, que desempeñó en la Revolución Francesa un papel tanto artístico como político. Su pintura *La muerte de Marat* (1793) representa a un héroe de la Revolución. El cuadro es

<sup>5</sup> Cari Scribner, *Off the Wall. Boston's overlooked museums celebrate the good, the bad and the ugly of Bean Town*. Del sitio de Internet de NorthEast Traveller.

<sup>6</sup> *Art and Power, Europe under the Dictators 1930-45*, The South Bank Centre, 1995, exposición organizada por Andrew Dempsey, publicación editada por David Britt Hayward Gallery, 1995. Prólogo por Eric Hobsbawm.

una de las más exitosas pinturas francesas del siglo XVIII. Combina color, composición, emoción y mensaje de una manera única. El cuadro es hermoso como puede serlo el arte. Tiene una belleza significativa que contradice la afirmación de que el buen arte no puede ser político.

Gran parte del arte hecho durante el régimen de Apartheid en África del Sur estaba comprometido políticamente y tenía como blanco principalmente el sistema gubernamental. El artista Willie Bester (1956, África del Sur) sacó a relucir las armas para su denuncia política: materiales hallados, objetos de hierro negro y escenas pintadas que se combinan para formar un grito de impotencia y protesta. Sin embargo, la obra es bella. Es atractiva, la composición es balanceada y se sostiene incluso sin el mensaje. Se debería señalar aquí que Bester está, desde luego, en el lado correcto desde el punto de vista moral. Esta belleza difiere de la de las obras de la artista Shirin Neshat, iraní de nacimiento. Como Bester, ella se expresa en contenido y forma, y está políticamente comprometida tanto con los problemas de género como con el Islam. Sin embargo, su obra ha sido criticada por ser «demasiado bella» y «demasiado estética», un juicio negativo en términos de la crítica de arte contemporánea, lo cual, en sí mismo, es un acontecimiento interesante. Pero la creación de la belleza, que puede apelar a muchas personas sin ser superficial, es una cualidad que no todo el mundo posee. Neshat la tiene y ella transmite un contenido muy cargado de una manera visualmente atractiva.

### **Así pues, ¿qué es la belleza?**

Como se mencionó anteriormente, la belleza es una noción compleja. En un excelente intento de definir la belleza en el sentido de creación humana en oposición a la creación natural, se propone la siguiente definición: *la belleza no sólo dota a la realidad de forma, también concierne a la actitud y el carácter del hacedor, la relación sublimada, subjetiva, con la realidad y la cualidad de la creación. Es cuestión de la fuerza de la interpretación...* En esta definición la belleza comprende cierto número de aspectos diferentes: el talento del artista, la actitud y la personalidad del hacedor (la moralidad), la cualidad de la creación (contenido y forma), y la actitud y las capacidades perceptivas del espectador (objeto *versus* realidad). Sin embargo, hay en esto cierto número de factores que complican las cosas: la fotógrafa Leni Riefenstahl tomó bellas fotos, pero, a pesar de sus afirmaciones de que era apolítica, trabajó para el régimen nazi en Ale-

mania durante los años 30 y 40. Céline era un diseminador de ideas amorales, pero podía escribir bellamente. Esos artistas no tenían personalidades maravillosas. Sin embargo, sus creaciones eran percibidas como bellas. Así pues, se debería refinar la definición de la belleza afirmando que la belleza se crea logrando el mejor balance posible entre los factores que hemos mencionado: hacedor, creación y espectador. Además, la ética, la moral, la actitud y la forma también desempeñan papeles importantes.

### **Belleza y sufrimiento**

La representación de la fealdad también es parte de la estética. Las estatuas ecuestres y los monumentos de guerra son ejemplos que se derivan de eso. Algunos son exitosos, otros lo son menos, como observó Hobsbawm.

Pero la representación de la guerra y el sufrimiento ha tenido lugar desde tiempos inmemoriales. Susan Sontag escribió un interesante libro sobre ella, titulado *Mirando el dolor de otros* (2003), y ella ha sido el tema de exposiciones y libros, tales como *Reflejando el mal, imagería nazi/arte reciente* de Norman L. Kleeblatt.<sup>7</sup> La representación del sufrimiento por artistas y fotógrafos es un tema difícil en términos de estética. ¿Puede un objeto ser hermoso si representa algo feo? ¿Puede la foto, tomada por el fotógrafo de guerra Robert Capa, que representa al miliciano leal cayendo muerto durante la Guerra Civil Española (1937), tener algunas virtudes estéticas? Una imagen lograda implica siempre el mejor balance posible de forma, estructura, empleo del color y la representación del asunto, todo lo cual contribuye a la creación de belleza. En este sentido, podemos describir la foto de Capa como «bella», aunque el asunto es, al mismo tiempo, realista, verdadero y horrible.

*Conversación de soldados muertos (Visión después de una emboscada de una patrulla del Ejército Rojo cerca de Mogor, Afganistán, invierno de 1986)*, de 1991-2, del artista Jeff Wall, representa la reciente guerra en Afganistán a la manera del pintor español de los siglos XVIII-XIX Francisco Goya (1746-1828). «Jeff Wall recorre el camino de la ambigüedad, tratando de orientar sus intereses en el sentido clásico de la belleza, se propone que observemos una escena dantesca con placer y aprobación. Lo hace disponiendo las manchas como si fuera en un collage, en un marco

<sup>7</sup> Susan Sontag, *Regarding the Pain of Others*, Hamish Hamilton, Penguin Books, 2003, Londres, y idem, nota 1.

que les da unidad (el campo de batalla, un talud vertical cruzado por un camino en forma de arco). Las manchas, las miradas, los gestos, están organizados de acuerdo con las normas obligatorias en el arte clásico, reglas que tienen que ver con simetrías y relaciones entre partes», escribe Permalink en Internet.<sup>8</sup> Él se remite a la belleza clásica, la cual es dictada por reglas de simetría y coreografía, aunque al mismo tiempo representa ficcionalmente los horrores de la guerra afgana. Del mismo modo que los grabados que componen *Los Desastres de la Guerra* (1810-20) de Francisco Goya, *Conversación de soldados muertos* es una imagen ficticia de una guerra real, una imitación de la realidad, una creación humana.

Por otra parte, el género humano tiene una avidez inherente de lo horrible. En fecha tan temprana como 1757, Edmund Burke escribió en *Una indagación filosófica en el origen de nuestras ideas de lo sublime y lo bello*: «Estoy convencido de que tenemos cierto grado de deleite, y ese grado no es pequeño, en las desgracias y dolores reales de otros. No hay espectáculo que procuremos tan ansiosamente como el de alguna calamidad inusual y penosa.»<sup>9</sup> Esta necesidad es la opuesta a la necesidad que yace bajo la búsqueda de la tranquilidad de la belleza. La cuestión es: ¿cuál es la dominante?

La filosofía hindú ha explorado este tema de manera cada vez más profunda por muchos siglos, y sus personificaciones incluyen a la Diosa Kali. Ella simboliza la belleza y la fealdad a la vez, y la bella apariencia del mal. Kali es representada como una mujer negra con cuatro brazos: en una mano tiene una espada; en otra, la cabeza del demonio que ella ha matado; y con las otras dos, está animando a sus adoradores. Tiene por aretes dos cuerpos muertos y lleva un collar de cráneos. Su única vestidura es una faja hecha de manos de hombres muertos, y su lengua sobresale de su boca. Sus ojos están tojos, y su rostro y pechos están embarrados de sangre. Está parada con un pie sobre el muslo de su esposo y el otro sobre el pecho.

Kali es tanto una madre como una destructora. Representa la vida y la muerte, la creación y la destrucción. Personifica la simultánea avidez de

<sup>8</sup> En Internet: domingo 9 de enero, 2005, en Photography/ Permalink: [http://00e00.blogs.com/english/2005/01/jeff\\_wall\\_dead\\_.html](http://00e00.blogs.com/english/2005/01/jeff_wall_dead_.html)

<sup>9</sup> Edmund Burke, *A Philosophical Enquiry into the Origin of Our Ideas of the Sublime and Beautiful*, 1757, Oxford UP, 1990, citado de: Susan Sontag, *Regarding the Pain of Others*, véase nota 7.

## 8 *Els van der Plas*

belleza y fealdad; para ella, éstas están vinculadas y no pueden vivir una sin la otra.<sup>10</sup>

A fin de explorar ulteriormente este problema, es preciso analizar las situaciones de guerra y desorden: situaciones en las que el entorno humano se ha vuelto feo y es de un orden moral inferior. ¿Puede la belleza sobrevivir en tales condiciones? Durante la guerra en Sarajevo, ¿alivió el teatro el sufrimiento? ¿Trajo esperanza o alivio a los valientes auditorios? ¿Trajeron la escritura y la pintura algún respiro a los combatientes vietnamitas en los túneles durante el bombardeo intensivo por los estadounidenses? La respuesta es sí. Es precisamente en las circunstancias más atroces cuando la gente siente la necesidad de crear y experimentar belleza. La belleza trae alegría, esperanza y alivio; le da a la gente dignidad y respeto. La prueba es que, en tiempos de necesidades, la gente arriesga su vida por representar y mirar una pieza, del mismo modo que ponen en peligro su vida robando pan.

Lo que la belleza puede traer —felicidad, esperanza, consuelo, dignidad y respeto— une a los hombres a lo largo y ancho del mundo. Cuando los hombres contemplan la belleza, se sienten vivos y sienten que, en verdad, la vida tiene significado. Además de la comida, la salud y un techo sobre la cabeza, esos aspectos de la vida son tan importantes que siempre resulta sorprendente cuán pocos políticos se preocupan sobre la cultura y su belleza. En su ensayo «Belleza en contexto»,<sup>11</sup> el crítico teatral hindú Rustom Bharucha escribió: «(...) yo incluiría el concepto de belleza que requiere ser recobrado no sólo para nuestra estética, sino también para nuestra salud». Desatendiendo la belleza, nos estamos desatendiendo también a nosotros mismos y el descubrimiento de significado en la vida. Definir la belleza se torna, pues, menos importante que preguntar qué significa ella para nosotros.

<sup>10</sup> Muchas gracias a Gayatri Spivak por *subrayar* que los estudiosos y expertos hindúes han estado investigando estos problemas por muchos siglos. Para lograr los mejores resultados, se hubiera incluido un mayor número de esas penetrantes percepciones en este discurso estético. La descripción de Kali fue tomada del artículo «Kali Goddess from Mother Goddess as Kali – the Feminine Force in Indian Art», de Nitin Kumar, que fue publicado en *ExoticIndiaArt* en el 2000.

<sup>11</sup> Rustom Bharucha, *idem*, nota 4.



## **La belleza en un contexto global**

La belleza es definida de muchas maneras diferentes por todo el mundo. Las estrellas del cine hindú no son suficientemente delgadas para el mercado occidental. El arte moderno de Occidente es considerado repulsivo en otros contextos culturales. En Japón, la garganta y el cuello son consideradas como las partes más eróticas y hermosas del cuerpo de la mujer. Los tatuajes son un deber en algunas regiones, y tabú en otras. En resumen, cada cultura define la belleza de una manera diferente, pero en todas las culturas ella representa las mismas emociones y valores de vida positivos. Es por eso que todo el mundo tiene la capacidad de percibir la belleza. Puede que la gente no perciba la belleza de la misma manera, pero todo el mundo puede hacer empatía con los sentimientos que ella evoca. Este concepto universal de belleza es lo que une a la gente por todo el planeta, y trasciende las diferencias culturales.

Es por eso que todo el mundo estaba tan horrorizado cuando fueron destruidos los Budas de Bamiyán en Afganistán (2001) y fue saqueado el Museo Nacional en Bagdad, en el 2003. Muchas personas experimentaron una sensación de impotencia a raíz del saqueo y destrucción del legado cultural de Irak. La guerra destruye no sólo vidas humanas, sino también legados culturales contemporáneos y tradicionales. Los que procuran borrar un legado cultural importante, lo hacen para destruir la dignidad y la identidad del pueblo al que él pertenece. Esa es la prueba más fuerte posible de la importancia de la belleza y sus expresiones culturales.<sup>12</sup>

Se han de hacer unas cuantas conclusiones. Éstas pueden ayudar a pensar sobre la belleza en un contexto internacional. La primera es que la definición universal de la belleza reside en las consecuencias y significado de ésta, y no en su definición. Con relación a esta cuestión de la universalidad de la belleza, se puede afirmar que la belleza es el otro lado de la fealdad, no existen una sin la otra. Y que la belleza es una necesidad básica para todas las personas en todas partes; toda persona tiene derecho a la belleza, porque sin ella no somos nada.

Traducción del inglés: *Desiderio Navarro*

<sup>12</sup> El Prince Claus Fund fundó la Respuesta de Emergencia Cultural en el 2003 en reacción a las noticias del saqueo del Museo Nacional en Bagdad. La Respuesta de Emergencia Cultural es la «Cruz Roja» del legado cultural, y rescata objetos tradicionales y contemporáneos de la destrucción por desastres naturales o humanos.